

**ANÁLISIS DE LA CONDICIÓN LABORAL-
ESTUDIANTIL UTILIZANDO DATOS DE
AMBAS OLAS DE LA ENCUESTA
LONGITUDINAL DE PROTECCIÓN SOCIAL.**

Un análisis descriptivo del panel.

Ec. Paola Sanguinetti

Análisis de la condición laboral-estudiantil utilizando datos de ambas olas de la Encuesta Longitudinal de protección Social. Un análisis descriptivo del panel.

Ec. Paola Sanguinetti
Encuesta Longitudinal de Protección Social
Noviembre 2018

Resumen

El objetivo del presente informe es analizar la transición de la condición laboral-estudiantil de los jóvenes entre 20 y 29 años utilizando los microdatos de panel de la Encuesta Longitudinal de Protección Social (ELPS).

Palabra Clave: ELPS – PEA – Inactivo – Panel – Sistema Educativo

Introducción

En noviembre del corriente año se compartieron los microdatos de la ELPS Ola 2 la cual refiere a personas de 16 años y más, debido al no refrescamiento del panel. Si bien dichos microdatos nos permiten analizar la información de corte transversal –en este caso para el período setiembre 2015 a junio 2016-, el mayor interés se corresponde con el análisis longitudinal ya que los cambios realizados a través de la construcción de matrices de transición únicamente pueden ser llevados a cabo por medio de encuestas de panel. Es así que, la Ola 2 cuenta con ponderadores transversales y longitudinales que nos permiten la construcción de estimaciones de dicho cambio.

En el presente documento se analiza la transición de la condición laboral-estudiantil de los jóvenes entre 20 y 29 años en el transcurso del tiempo entre la Ola 1 y la Ola 2 siendo de interés analizar por un lado, el comportamiento que tenía este universo de estudio en el momento de realización de Ola 1 de forma de conocer su componente estructural para ese momento del tiempo y por otro, bajo la misma metodología de clasificación, analizar el cambio bruto para esta misma cohorte de estudio utilizando ambas bases de datos en la construcción del panel.

Condición laboral-estudiantil - Ola 1

Para los datos de corte transversal de Ola 1, realizada entre Octubre 2012 y Mayo 2013, se clasificaron a los jóvenes entre 20 y 29 años según su condición de pertenecer a la población económicamente activa (PEA) o ser Inactivos, junto con la dimensión de pertenecer o no al sistema educativo.

La clasificación mencionada considera PEA a todas las personas de 14 años y más que suministran la mano de obra disponible para la producción de bienes y/o servicios en el

mercado. Este universo puede clasificarse como ocupada si es que están trabajando y/o tengan un trabajo al cual volver o, desocupadas que buscan trabajo. Para el caso de los inactivos, se consideran a todas las personas de 14 años y más que se encuentran: estudiando, dedicados a los quehaceres del hogar, rentistas, pensionistas, jubilados, otros, que declaran en el momento de la encuesta no haber trabajado la semana anterior y que además, declararon no haber realizado ninguna acción para conseguir trabajo en dicho periodo de referencia.

A partir de las estimaciones realizadas para la ELPS se observa que el 72.02% de los jóvenes entre 20 y 29 años pertenecen a la PEA mientras que clasifican como inactivos el restante 27.98%. Cuando se le da apertura respecto a pertenecer o no al sistema educativo sobre la totalidad del universo analizado, más de la mitad pertenece a la PEA y no estudia (58.05%) mientras que los inactivos que no estudian alcanzan 19.06%. Por otro lado, 13.97% de los jóvenes pertenece a la PEA y se encuentran insertos en el sistema educativo siendo tan solo el 8.92% inactivos que estudian, tal como se observa en la tabla a continuación:

Ola 1	%
PEA y No Estudia	58.05
PEA y Estudia	13.97
Inactivo y No Estudia	19.06
Inactivo y Estudia	8.92
Total	100

*Estimación propia con base ELPS – Ola 1

*Los casos que no fue posible clasificar siguiendo la metodología propuesta no aparecen dentro del universo de análisis (0.68% del total)

Al tomar como referencia los datos oficiales publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del año 2013 para los jóvenes entre 20 y 29 años muestra que los datos de la ELPS Ola 1 se aproximan a la dicha fuente de información presentando un desvío aceptable de aproximadamente 8% entre PEA e Inactivos:

ECH 2013	%
PEA y no Estudia	62.38
PEA y Estudia	17.82
Inactivo y No estudia	11.36
Inactivo y Estudia	8.43
Total	100

* Elaboración propia utilizando ECH 2013

Condición laboral-estudiantil en la transición - Ola 1 / Ola 2

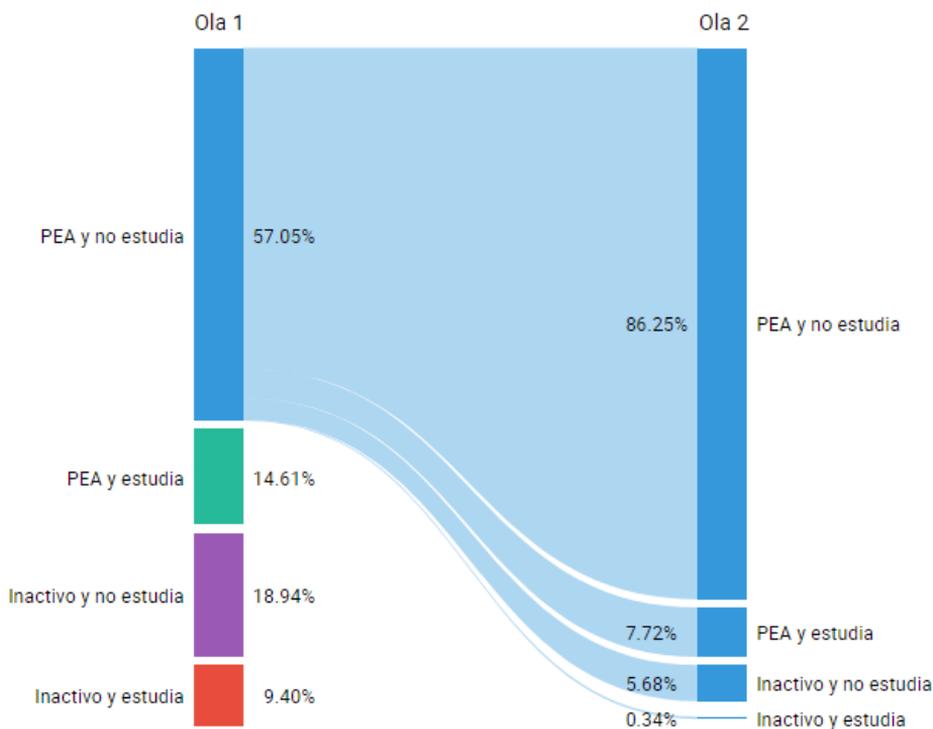
Al analizar la transición en el panel, se debe tener presente, tal como se menciona en el documento *Metodología de ponderación*¹ que acompaña los microdatos de Ola 2, que los ponderadores longitudinales reflejan la cohorte seleccionada en el año base (Ola 1) en el momento de la Ola 2 y por ende, reflejan los cambios que sufrió dicha cohorte a lo largo del tiempo. Es por esto que son dichos ponderadores los que deben ser utilizados para el cálculo de las matrices de transición. Lo anterior implica que los ponderadores longitudinales “expanden” a la estructura de la población de personas por edad, sexo y región.

Al aplicar la misma metodología mencionada en el apartado anterior para los microdatos de Ola 2 y teniendo en cuenta que la referencia temporal siempre es al momento de Ola 1, se obtienen los siguientes resultados:

Condicion laboral-estudiantil en Ola 1	Condicion laboral-estudiantil en Ola 2 - %				Total
	PEA y NoEstudia	PEA y Estudia	Inactivo y NoEstudia	Inactivo y Estudia	
PEA y NoEstudia	86.25	7.72	5.68	0.34	100
PEA y Estudia	46.49	48.7	2.59	2.22	100
Inactivo y NoEstudia	54.26	2.86	39.05	3.83	100
Inactivo y Estudia	37.29	36.51	9.25	16.95	100

La condición laboral estudiantil y su evolución en el panel muestra que, de las personas que en Ola 1 pertenecen a la *PEA y no estudian*, la mayoría (86,25%) continua en esa misma categoría para el momento de la Ola 2 mientras que un 7,72%, si bien sigue perteneciendo a la PEA ahora declaran pertenecer al sistema educativo. Por otro lado, el 5,68% ahora pertenece a la categoría de *Inactivo y No Estudia* y tan solo el 0.34% pertenece a la categoría de *Inactivos y Estudia* en Ola 2. Esta información nos permitiría suponer que los jóvenes que se ofrecen en el mercado de trabajo y no estudian estructuralmente tienen un comportamiento bastante constante en el tiempo presentando apenas ciertos desvíos en favor del sistema educativo, tal como se observa en la gráfica a continuación para este grupo de análisis:

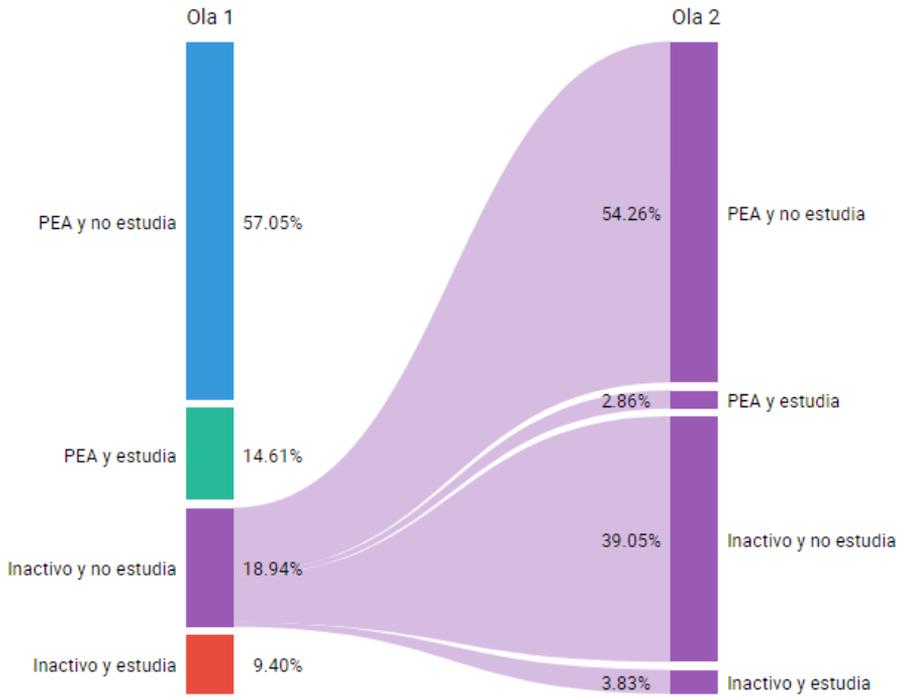
¹ <https://www.elps.org.uy/1102/>



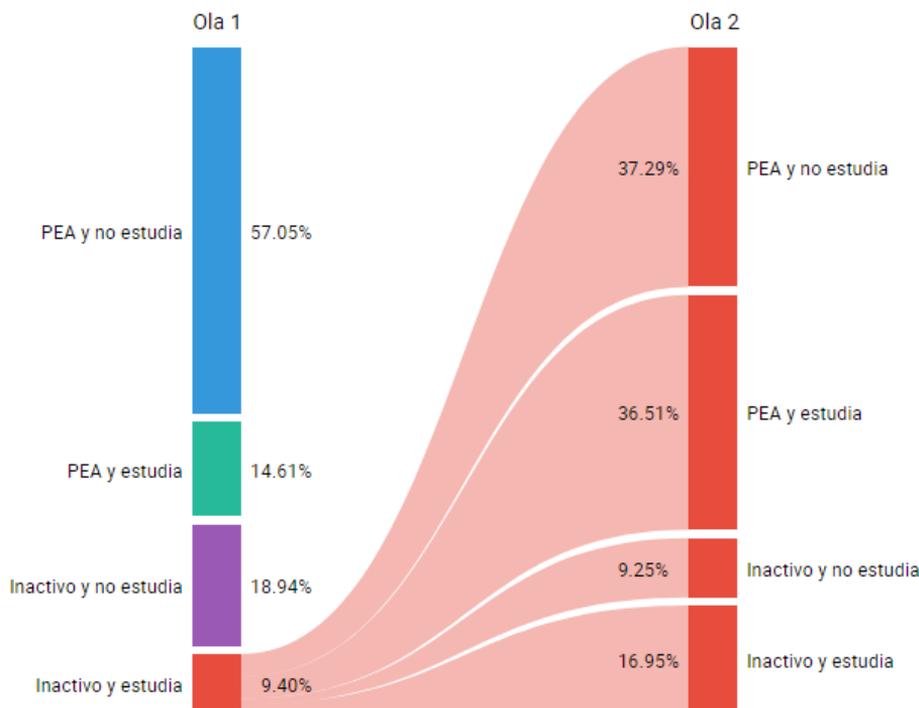
Sin embargo, esta estructura no resulta tan clara para el resto de las categorías analizadas mostrando un comportamiento un tanto dispar en la transición.

Para el caso de *PEA y estudia* casi la mitad de las personas (48,7%) continúan en la misma categoría mientras que un alto porcentaje (46,49%) siguen perteneciendo a la PEA pero ahora no se encuentran insertas dentro del sistema educativo. Se debería indagar un poco más sobre los motivos de este comportamiento pero, a priori podríamos pensar que o bien terminaron sus estudios o han abandonado los mismos para estar dedicados exclusivamente a ser parte de la oferta laboral. No debemos perder de vista que la edad de 20 a 29 años representa un momento de cambio entre el sistema educativo secundario y el pasaje a estudios terciarios (porcentaje pequeño para el total de la población del país) así como una transición entre el abandono del mismo y la finalización de los estudios. Ambas hipótesis podrían estar explicando dicho comportamiento.

Al analizar el grupo de los que clasificaban como inactivos en Ola 1 -27,98% del total de los jóvenes entre 20 y 29 años- resulta de interés observar dicha evolución ya que el hecho de pertenecer a esta categoría refleja que en Ola 1 no estaban disponibles para ofrecer su mano de obra en el mercado de trabajo y ahora tal vez si sean parte de éste, de hecho, el comportamiento observado es bien distinto entre aquellos que se encontraban estudiando de aquellos que no lo hacían. Si bien casi el 40% de las personas inactivas que no estudiaban en Ola 1 continúan clasificadas dentro de la misma categoría, un alto porcentaje (54,26%) si bien siguen sin pertenecer al sistema educativo ahora pertenece a la PEA es decir, ahora son parte de la oferta laboral del país:



Sin embargo, al analizar el universo de inactivos que estudian en Ola 1 este guarismo muestra un patrón bien distinto al grupo anterior siendo ahora el 36,51% jóvenes que continúan estudiando pero ahora ofrecen su mano de obra en el mercado de trabajo es decir, pertenecen a la PEA y un porcentaje similar (37,29%) ahora no se encuentran estudiando pero sí pertenecen a la PEA (*PEA y no estudia*) tal como se observa en la gráfica de transición que se presenta a continuación:



Las consideraciones al respecto de este universo deben tomarse con cuidado ya que pueden no ser precisas al representar un porcentaje pequeño dentro de la población analizada, de todas maneras podríamos pensar que un argumento que explique la tendencia podría estar relacionada con la dedicación total a la formación en educación, siendo en algunos casos la finalización o abandono de los mismos que habiliten la dedicación al mercado de trabajo. Finalmente, es de interés recalcar que tan solo 16,95% se mantiene como parte de la misma categoría (inactivos que estudian).

Condición laboral-estudiantil en la transición – Apertura por sexo

Al analizar dicha transición con apertura por sexo, las estimaciones resultan bien interesantes. Por un lado, como se puede observar en la tabla a continuación, dentro del universo de jóvenes de 20 a 29 años que clasificaban como *Inactivos-NoEstudia* en Ola 1 predominan las mujeres para todas las categorías de transición analizadas pero sobre todo, llama la atención el predominio de las mujeres que ahora pertenecen a la *PEA-NoEstudia* (38.22%). Esto muestra un indicio del predominio que tienen las mujeres en la categoría *inactivo-NoEstudia*. En adición a lo anterior, también representan un alto peso relativo las que permanecen en la misma categoría para el momento de la Ola 2 (32.39%). Lo mencionado respecto a este grupo de análisis podría ir en línea con la carga que presenta para este colectivo lo que refiere a dedicación en cuidados y quehaceres del hogar.

	PEA-NoEstudia		PEA-Estudia		Inactivo-NoEstudia		Inactivo-Estudia		Total
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
PEA-NoEstudia	56.09%	30.16%	2.93%	4.79%	1.03%	4.65%	0.26%	0.08%	100%
PEA-Estudia	24.13%	22.36%	20.93%	27.77%	1.18%	1.41%	1.74%	0.48%	100%
Inactivo-NoEstudia	16.04%	38.22%	1.05%	1.82%	6.66%	32.39%	0.98%	2.85%	100%
Inactivo-Estudia	20.38%	16.91%	14.51%	22.00%	2.09%	7.15%	8.29%	8.66%	100%

Siguiendo en línea con lo analizado en el párrafo anterior, este guarismo se revierte cuando se analiza a los jóvenes que clasificaban como *PEA-NoEstudia* en Ola 1 y se mantienen en la misma categoría para Ola 2, siendo más de la mitad representado por varones. Sin embargo, para este mismo universo de análisis, los que ahora clasifican como *Inactivo-NoEstudia* vuelven a predominar las mujeres (4.68% mujeres – 1.03% varones), pudiendo reflejar nuevamente el predominio de las mujeres en tareas no remuneradas y de cuidados.

Finalmente, para el caso de transición analizado de *PEA-Estudia* en Ola 1 se observa que este grupo de análisis es en general el más homogéneo en lo que refiere a la distribución por sexo que el resto de los grupos analizados. Sin embargo, el predominio del mismo grupo entre una Ola y otra es de las mujeres con una representatividad del 27.77% contra 20.93% que alcanzan los varones.

Comentarios finales

En el presente documento se pretende ilustrar la importancia de las encuestas de panel como herramienta para el análisis ya que éstos siguen a una población de interés durante un periodo de tiempo prolongado y permiten medir el cambio para las unidades de análisis dentro de la población de estudio.

Es así que los estudios de panel se utilizan para monitorear diversas dinámicas como, en el presente documento, las referidas a los movimientos hacia y desde la oferta laboral y el sistema educativo pero también podrían referirse a análisis de pobreza y cambios demográficos, entre otros.

Para el caso de estudio se analizó la evolución de la condición laboral-estudiantil entre la Ola 1 y la Ola 2 de los jóvenes de entre 20 y 29 años de la ELPS siendo los resultados interesantes e innovadores. Para el caso de la *PEA* y *no estudia* el 86.25% permanece en el mismo grupo de clasificación en Ola 2 mientras que para el caso de *PEA* y *Estudia* tan solo el 48.7% se mantiene dentro del mismo grupo y un 46.49% ahora sigue perteneciendo a la *PEA pero no estudia*. Este resultado podría reflejar un grupo más variado y móvil en el tiempo en lo que refiere a pertenecer o no al sistema educativo ya que se trata de jóvenes entre 20 y 29 años que fluctúan en el sistema educativo al finalizar o abandonar sus estudios. Por otro lado, al analizar a los inactivos este guarismo no parece mostrar un patrón tan claro como en los casos anteriores aunque, al analizar su apertura por sexo se observa predominio de mujeres sobre todo para el grupo de jóvenes *inactivos que no estudian* lo cual podría darnos indicio de la carga de las mujeres en el trabajo no remunerado y de cuidados dentro del hogar.

Por último cabe resaltar que los estudios de panel son adecuados para el análisis del curso de vida y son una herramienta clave para comprender los comportamientos, las preferencias y los resultados que afectan el bienestar de las personas proporcionando

información que nos permita mejorar nuestra capacidad para una mejor orientación de las políticas públicas.

Con esta orientación de resultados es de destacar que más rondas de información se equivalen con más datos en distintos momentos del tiempo los cuales nos ayudarán a darle mayor robustez a los resultados encontrados en las transiciones analizadas y a encontrar explicaciones a los diferentes comportamientos de las poblaciones bajo análisis.